DECLARACIÓN DE DOCENTES Y DELEGADOS PARTICIPANTES DE LA PRIMERA JORNADA DE DOCENTES UNIVERSITARIOS DE GESTIÓN PRIVADA REALIZADA EL 25 DE NOVIEMBRE DE 2014.

Mediante esta declaración queremos dejar en claro que somos trabajadores de la educación, partícipes del proceso de enseñanza- aprendizaje, productores del conocimiento y no meros repetidores del mismo.
Nos separamos de la concepción que nos quiere tomar como simples mercancías de un sistema donde cada uno de nosotros es tan sólo un número en la elaboración de la estructura de costos.
Defendemos a la educación como un derecho social y no estamos de acuerdo con que se considere al sistema educativo universitario de gestión privada como un conglomerado de empresas de servicio, donde se mercantiliza la educación.
Denunciamos el atropello al que están siendo sometidos cientos de compañeros, a quienes se los deja sin comisiones, no se les paga la indemnización correspondiente, se los maltrata, se ignoran sus derechos laborales, deben trabajar a destajo y se fijan de un modo unilateral aberrantes condiciones laborales,
Nos comprometemos a seguir organizándonos y a seguir militando la defensa de los derechos laborales de los docentes universitarios privados. Hemos avanzado mucho, pero también falta mucho. Hemos logrado la homologación, por parte del Ministerio de Trabajo, de un Acta Acuerdo y de un Convenio Colectivo en sendas universidades.
Hemos establecido mesas de negociaciones y los docentes han elegido delegados en las principales universidades. En el periodo 2011-2014 se ha incrementado los cargos de delegados en un 90%. Todo ello certifica nuestro crecimiento, pero, sabemos que no es suficiente, necesitamos mucho más y también ser muchos más, para que de este modo cambiemos la relación de fuerzas y así consigamos el anhelado Convenio Colectivo de Trabajo y el cambio de la Ley de Educación Superior, fruto del neoliberalismo de los 90.
Estamos de pie, dispuestos a seguir avanzando, a sostenernos en los escalones que fuimos construyendo, sabiendo también que la paciencia es una de las características de la esperanza y teniendo en claro que sólo mediante una concepción comunitaria y organizada podremos dar batalla. Tal como lo expresó nuestro Secretario General Mario Almirón: "*Desde la perspectiva de la cultura -distinta a la de los mercaderes- no hay individuos sino comunidad. Una cultura entendida como matriz de vida dotada de significado y sentido. Una cultura basada en la humanidad (y no en los objetos) no considera a los profesores y maestros como meros "facilitadores" del proceso de enseñanza-aprendizaje sino como partícipes de una experiencia enriquecedora. Enseñar es también aprender. Siempre se aprende con otros…"*
Abogamos por una Universidad que brinde la más alta calidad académica a sus alumnos y que la misma esté al servicio de un proyecto de País, donde la solidaridad y la justicia en el marco de lo comunitario, de una democracia real, sea el norte que guié todos los procesos educativos desde el nivel inicial hasta el universitario.
Sólo en un país donde se implementen estos valores de respeto a elementales derechos humanos, se podrá caminar con mayor rapidez al logro de un cambio en la Ley de Educación Superior, extensión del régimen previsional y la suscripción de un Convenio Colectivo que nos permita acceder a una grilla salarial tipo, salario mínimo, derechos sociales, una normativa clara con respecto a la carrera docente, la capacitación, la investigación, modalidad de la jornada laboral.

Estamos abiertos al diálogo, somos educadores, apasionados por nuestra vocación, responsables en nuestros reclamos. Tenemos la firmeza que nos da el saber de la justicia de nuestras aspiraciones. No cederemos ni un palmo por conseguir ser escuchados. Queremos sentarnos a negociar. Sólo los necios no negocian y es por ello, que apelamos a la razón de los directivos de las altas casas de estudio. Estamos en pleno siglo XXI, aunque muchas veces pareciera que tratamos con patronales que se solidificaron en las concepciones del siglo XIX.

Finalmente expresamos nuestro apoyo y confianza a nuestro Secretario General del SADOP Nación, Cro Mario Almirón como también a la Cra. María Fernanda Benítez Secretaria General de Capital Federal y le solicitamos que nos acompañen en esta lucha, por el momento desigual, contra los responsables y dueños de las instituciones educativas para defender mejor nuestros derechos y avanzar hacia el logro de las demoradas condiciones laborales que nos merecemos como trabajadores de la educación universitaria de gestión privada.